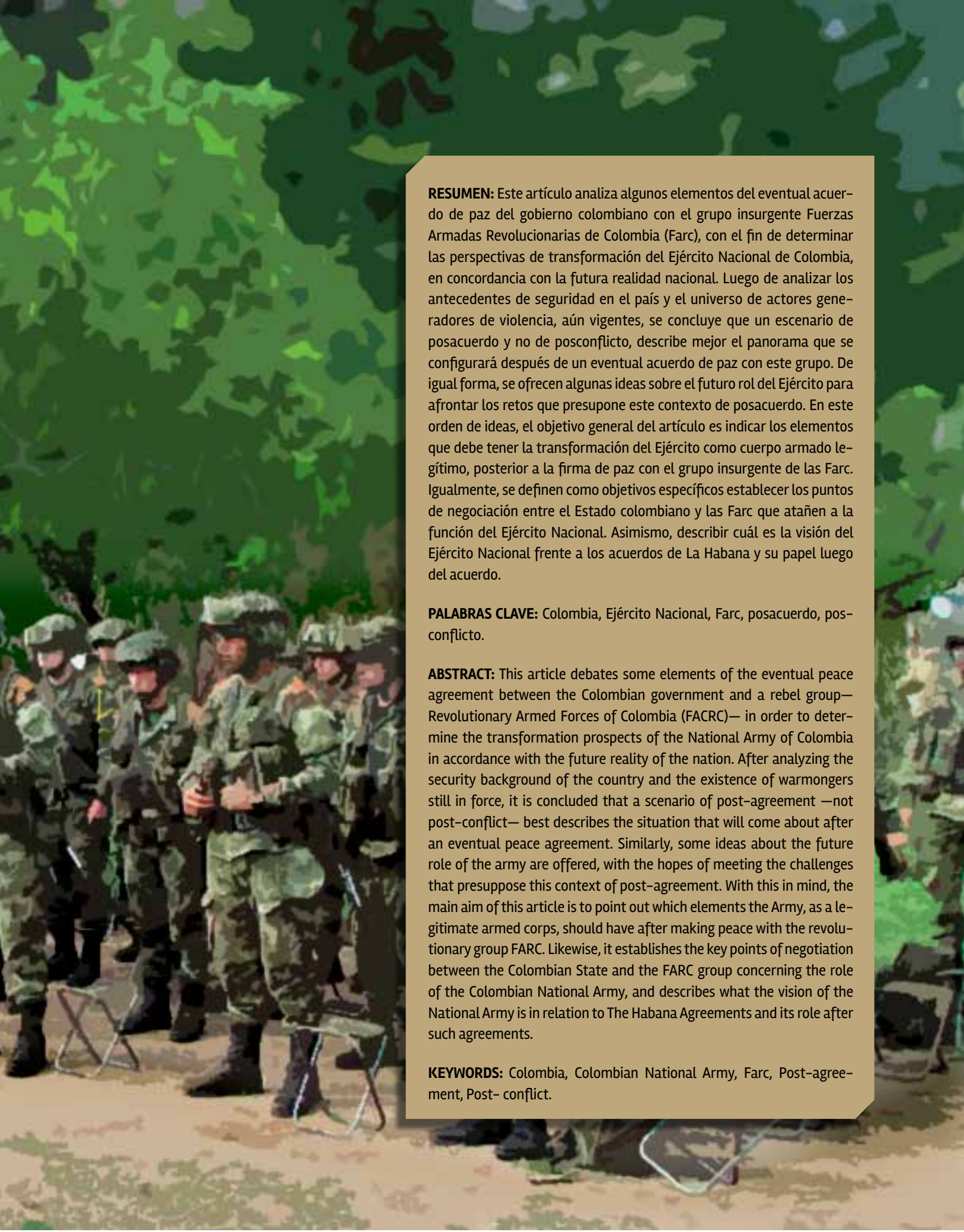


La transformación del Ejército en el escenario de POSACUERDO entre el gobierno colombiano y la insurgencia de las Farc*

ALF. HERNÁNDEZ CAICEDO LUDWING^a

* Artículo asociado al semillero de investigación “El rol del Ejército Nacional en la construcción de la paz de Colombia: retos y perspectivas frente al proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de las Farc”, financiado por la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” y desarrollado por el grupo de investigación en Ciencias Militares, registrado bajo el código COL0082556 de Colciencias.

^a Estudiante de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Escuela Militar de Cadetes, integrante del semillero “El rol del Ejército Nacional en la construcción de la paz de Colombia: retos y perspectivas frente al proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de las Farc”. Correo: luihercai@hotmail.com



RESUMEN: Este artículo analiza algunos elementos del eventual acuerdo de paz del gobierno colombiano con el grupo insurgente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), con el fin de determinar las perspectivas de transformación del Ejército Nacional de Colombia, en concordancia con la futura realidad nacional. Luego de analizar los antecedentes de seguridad en el país y el universo de actores generadores de violencia, aún vigentes, se concluye que un escenario de posacuerdo y no de posconflicto, describe mejor el panorama que se configurará después de un eventual acuerdo de paz con este grupo. De igual forma, se ofrecen algunas ideas sobre el futuro rol del Ejército para afrontar los retos que presupone este contexto de posacuerdo. En este orden de ideas, el objetivo general del artículo es indicar los elementos que debe tener la transformación del Ejército como cuerpo armado legítimo, posterior a la firma de paz con el grupo insurgente de las Farc. Igualmente, se definen como objetivos específicos establecer los puntos de negociación entre el Estado colombiano y las Farc que atañen a la función del Ejército Nacional. Asimismo, describir cuál es la visión del Ejército Nacional frente a los acuerdos de La Habana y su papel luego del acuerdo.

PALABRAS CLAVE: Colombia, Ejército Nacional, Farc, posacuerdo, posconflicto.

ABSTRACT: This article debates some elements of the eventual peace agreement between the Colombian government and a rebel group—Revolutionary Armed Forces of Colombia (FACRC)— in order to determine the transformation prospects of the National Army of Colombia in accordance with the future reality of the nation. After analyzing the security background of the country and the existence of warmongers still in force, it is concluded that a scenario of post-agreement —not post-conflict— best describes the situation that will come about after an eventual peace agreement. Similarly, some ideas about the future role of the army are offered, with the hopes of meeting the challenges that presuppose this context of post-agreement. With this in mind, the main aim of this article is to point out which elements the Army, as a legitimate armed corps, should have after making peace with the revolutionary group FARC. Likewise, it establishes the key points of negotiation between the Colombian State and the FARC group concerning the role of the Colombian National Army, and describes what the vision of the National Army is in relation to The Habana Agreements and its role after such agreements.

KEYWORDS: Colombia, Colombian National Army, Farc, Post-agreement, Post- conflict.

INTRODUCCIÓN

El 4 de septiembre del 2012, el Estado colombiano anunció a la comunidad internacional el establecimiento de una mesa de diálogo con la insurgencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), con el fin de buscar la terminación de la confrontación armada que durante más de 50 años ha afectado la estabilidad democrática del país y brindar un nuevo espectro de posibilidades en un escenario de posacuerdo.

Ante esta iniciativa, diversos actores del sistema internacional como la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), así como algunos países tales como Cuba, Noruega, Chile y Venezuela, hicieron público su respaldo y ofrecieron sus buenos oficios como garantes dentro de un sistema de acompañamiento al proceso, seguros de que este proceso de negociación conduciría a Colombia a la terminación del conflicto.

Sin embargo, en razón a la dinámica propia de los diálogos y a los últimos hechos violentos por parte de otros actores armados en Colombia que no se encuentran inmersos en un diálogo de paz con el gobierno, diversos sectores, y en especial la academia, han iniciado un debate sobre los alcances reales de un posible acuerdo de paz con las Farc, sugiriendo que el escenario que se generaría corresponde más a un posacuerdo que a un posconflicto, ya que si bien se proyecta una reducción en los índices de violencia en el país, aún existirán actores que seguirán delinquiendo y, peor aún, pueden asumir los espacios libres dejados por las Farc.

Una correcta definición del escenario que se generará luego de un acuerdo de paz con las Farc es fundamental, debido a que establecerá las necesidades de transformación de las instituciones del Estado y, en especial, las del Ejército Nacional de Colombia. Toda vez que en Colombia no existe una entidad plenamente establecida con las capacidades multitarea del Ejército Nacional, es indiscutible la necesidad de emplear todas las capacida-

des de la institución para lograr la implementación de lo pactado, de la mejor forma y en el menor tiempo posible, a la vez que se enfrentan los demás actores armados. Perspectivas irreales sobre la utilización de las capacidades militares criminales de Colombia, limitarán tanto el acompañamiento a los compromisos pactados, como la lucha en contra de otras organizaciones delictivas y, por ende, pueden contribuir a la inestabilidad de los logros de los acuerdos del proceso de paz.

EL UNIVERSO DE GENERACIÓN DE VIOLENCIA EN COLOMBIA

Dentro del escenario del conflicto armado en Colombia existen múltiples actores que intervienen con una magnitud similar a la de las Farc. Dentro de estos se encuentra el Ejército de Liberación Nacional (ELN), así como diversas bandas criminales (bacrim), los cuales son los directos responsables de acciones delictuales en contra del Estado colombiano y de la población civil (figura 1).

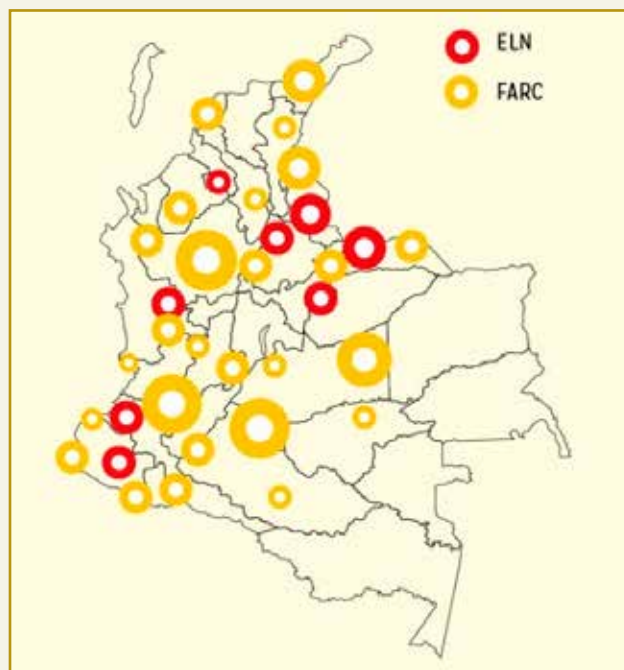


Figura 1. Presencia de grupos guerrilleros en Colombia (2012-2013)
Fuente: Centro de Recursos Académicos para el análisis de conflictos (2013)

En el caso de las Farc, el secuestro y los atentados terroristas son los que caracterizan a este movimiento guerrillero. El secuestro representa una de las líneas de ingresos económicos más importantes con las cuales sustentan su ideal de lucha. Asimismo, los atentados terroristas generan miedo en la sociedad y alertan a la población. Además de las Farc se encuentra el ELN, al cual se le atribuyen masacres e, igualmente, secuestros y atentados terroristas.

Según las estadísticas que proporciona el Centro de Memoria Histórica de Colombia (2012), las Farc y el ELN son los mayores causantes de los secuestros y atentados terroristas a la población civil. En lo que compete a las bacrim, son el único actor que se creó de la deserción de varios integrantes de los desaparecidos grupos guerrilleros M-19 y EPL, debido a que la desmovilización paramili-

Se habla de un posconflicto, ya que las Farc son el actor que ha generado mayor inestabilidad al Estado colombiano e, igualmente, un ambiente de inseguridad en la población civil.

tar fue un proceso limitado. Según Reed (2011), la ausencia de control oficial sobre la desmovilización facilitó que los paramilitares usaran las ceremonias de entrega como dispositivo de escondite de personas y estructuras enteras. De esta manera lograron que sus reservas estratégicas nunca fueran identificadas (figuras 2 y 3).



Figuras 2 y 3. Estadísticas del conflicto armado en Colombia (2013)
 Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica (2012)

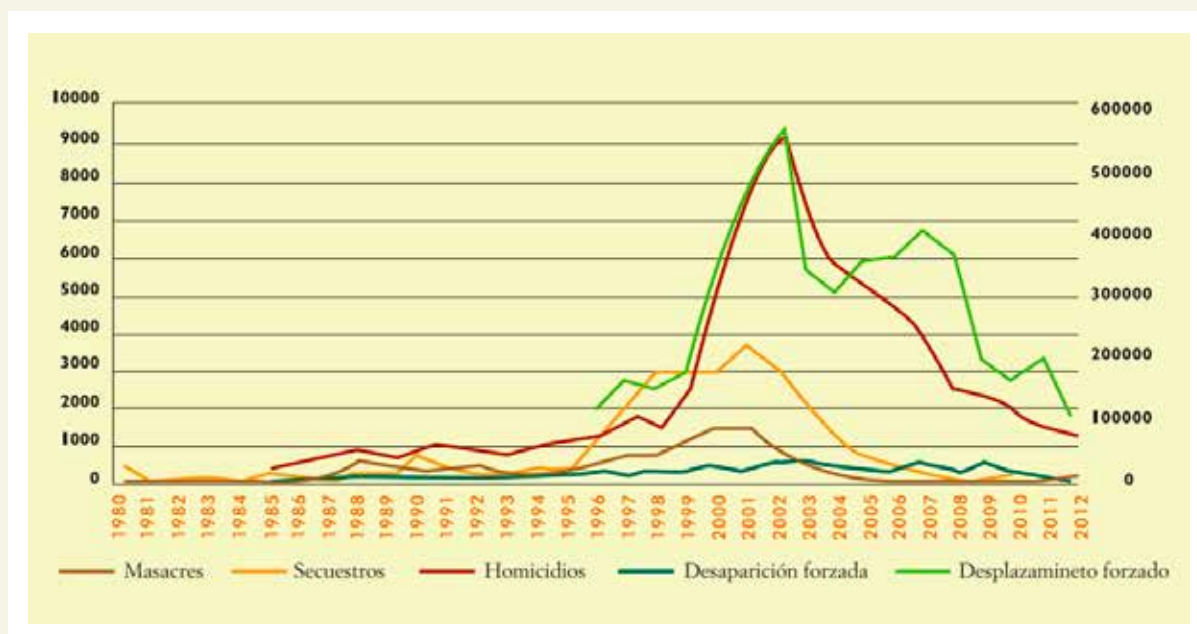


Figura 4. Acciones delictivas en el país en el período 1980–2012

Fuente: Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2016)

Las Farc y el ELN son los mayores causantes de los secuestros y atentados terroristas a la población civil. En lo que compete a las bacrim, son el único actor que se creó de la deserción de varios integrantes de los desaparecidos grupos guerrilleros M-19 y EPL, debido a que la desmovilización paramilitar fue un proceso limitado.

De acuerdo con el análisis del Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2016), existe un alza muy significativa en los delitos del conflicto armado entre el período de 2000 y 2012, generada por el accionar delictivo de las Farc y el ELN en lo que respecta a atentados terroristas, secuestros, masacres, desaparición forzada y desplazamiento forzado en Colombia (figura 4).

Tal como se muestra en la figura 5, las bacrim se componen principalmente de bandas como los Rastrojos, los Urabeños, los Paisas, las Águilas Negras, el Erpac y algunas otras de menor auge en el territorio nacional, como los grupos narcoparamilitares, que han logrado consolidarse a lo largo del territorio nacional. Los Rastrojos y los Urabeños son las agrupaciones que tienen mayor incidencia.

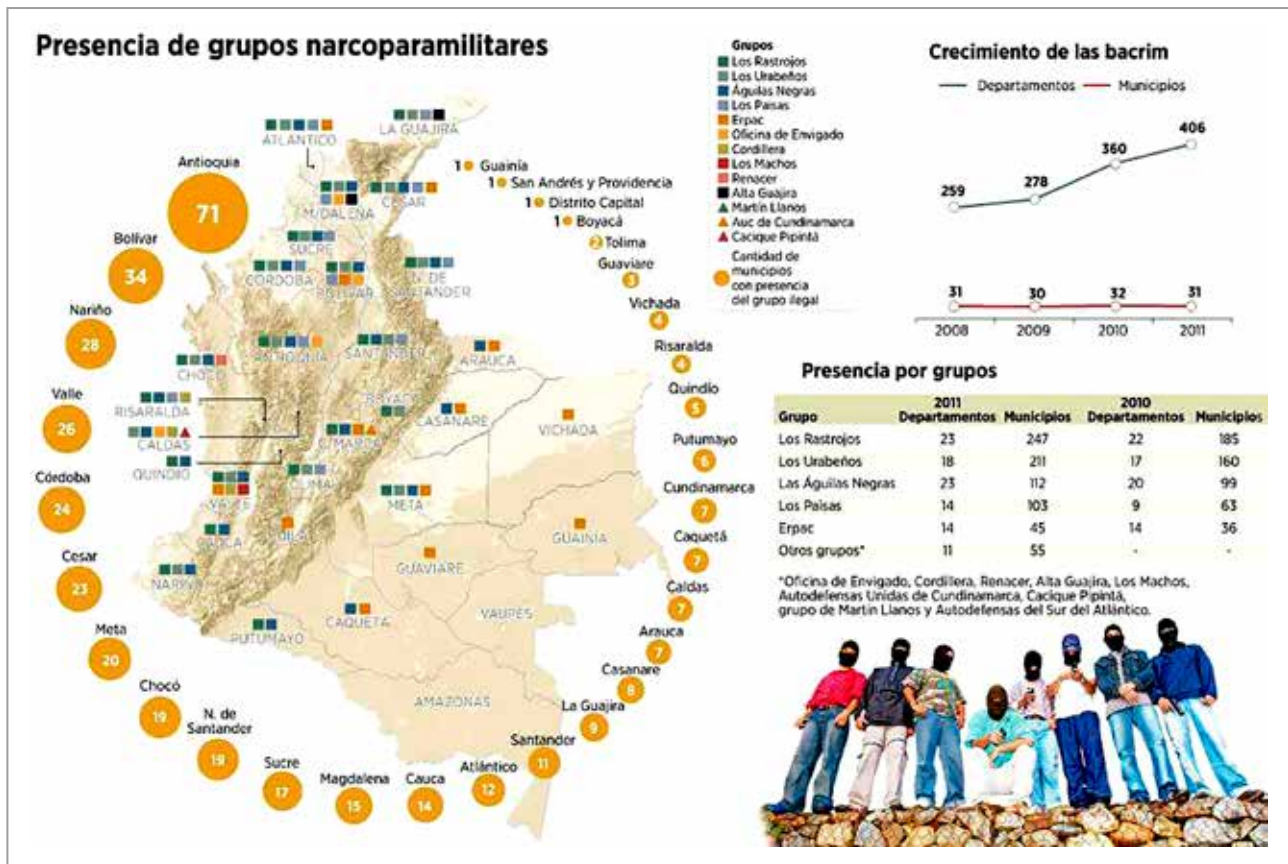


Figura 5. Presencia de las bacrim en el territorio nacional
Fuente: Judicial (2012)

La transformación del Ejército, para el posacuerdo, debe ir encaminada a la reorganización de la doctrina, la búsqueda del profesionalismo y la actualización tecnológica.

¿POSCONFLICTO O POSACUERDO?

Los actuales diálogos de paz entre el Estado colombiano y las Farc han generado una gran polémica del posible escenario que se configure después de estos. En algunos casos, se habla de un posconflicto, ya que las Farc son el actor que ha generado mayor inestabilidad al Estado colombiano e, igualmente, un ambiente de inseguridad en la población civil. Sin embargo, se está olvidando que las Farc no son el único actor dentro del conflicto y que la firma de un acuerdo de paz con este grupo insurgente no significa que terminen la minería criminal, los atentados terroristas, el desplazamiento forzado, los atentados contra la infraestructura energética y los secuestros.

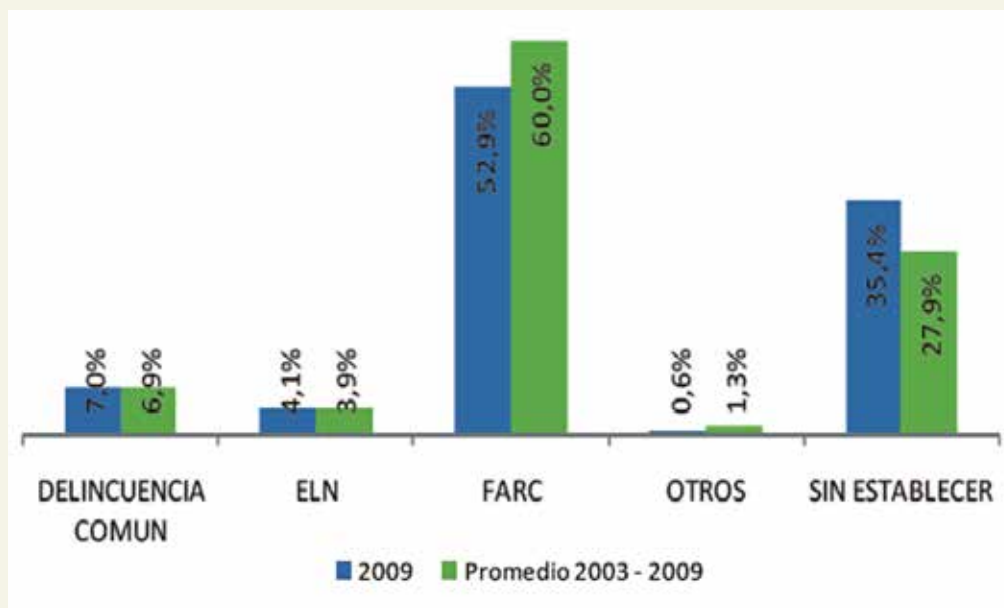


Figura 6. Porcentaje del número de actos terroristas para el período 2003–2009
Fuente: Dirección de Estudios Sectoriales Grupo de Información y Estadística (2010)

Tal como se puede apreciar en la figura 6, las Farc son el actor que ha generado una mayor acción en lo que compete a actos terroristas (60 %), por lo cual es evidente que al llegar a un acuerdo con el Estado colombiano dicho índice disminuirá. Sin embargo, no se puede olvidar a la delincuencia común, que también produce el 6,9 % de dichos actos, igualmente al ELN, con el 3,9 %, y otros actores, con el 27,9 %. Todos ellos están fuera de las actuales conversaciones de paz.

En razón a la existencia de este universo de actores generadores de violencia, es muy probable que el conflicto en Colombia no desaparezca de forma inmediata, como erróneamente se cree. En primera instancia, debido a que dentro del acuerdo solo se incorpora a un solo actor del conflicto armado, los demás podrán –además de seguir delinquiendo– ocupar los espacios libres dejados por las Farc. En segunda instancia, a pesar de que se firme el acuerdo, no es seguro que todo el personal que conforma las Farc se acoja al programa de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) y, en cambio, continúe con su accionar bajo una nueva agrupación. Así las cosas,

es más adecuado denominar ese futuro escenario como posacuerdo y no posconflicto, ya que las amenazas continuarán presentes y muy factiblemente seguirán desestabilizando al país.

TRANSFORMACIÓN DEL EJÉRCITO EN EL ESCENARIO DE POSACUERDO

De llegarse a firmar el acuerdo entre el Estado colombiano y las Farc, el Ejército Nacional debe complementar su estrategia de transformación para poder afrontar los retos de un contexto de posacuerdo, al tiempo que da cumplimiento a su misión constitucional.

Para tal fin se creó el Plan Minerva, el cual reúne los temas de educación militar y la preparación de estrategias dentro de la institución. Igualmente, el Plan Damasco, que analiza la implementación del cambio doctrinal con miras a consolidar como un Ejército moderno y según el futuro escenario que se plantea después de un acuerdo de paz con las Farc.

Dentro del escenario del conflicto armado en Colombia, existen múltiples actores que intervienen con una magnitud similar a la de las Farc. Dentro de estos se encuentra el Ejército de Liberación Nacional (ELN), así como diversas bandas criminales (bacrim), los cuales son los directos responsables de acciones delictuales en contra del Estado colombiano y de la población civil.

Así las cosas, el Comando del Ejército proyectó la transformación de la Fuerza en tres etapas: el Ejército 1.0, con visión hacia el 2018, en donde se continúa con el plan de profesionalización en pro de buscar la victoria militar y estratégica. El Ejército 2.0, dentro del período 2018–2022, que plantea un Ejército en un estado de transición, donde se implementan doctrinas básicas, pero igualmente se fundamenta la base tecnológica del Ejército del futuro. El Ejército 3.0, en el período 2030, donde la Fuerza estará capacitada en un escenario de multimisión, basado en los avances de tecnología y ajustado a los desafíos y retos del entorno. Esto le permitirá llegar a donde la necesidad así lo demande (Ejército Nacional, 2016).

En cuanto a las labores que desempeñará el Ejército, como lo expone el señor general Alberto José Mejía Ferrero, comandante del Ejército Nacional, serán las de garantizar la seguridad del Estado colombiano en zonas críticas, tal como oleoductos, puentes, vías y zonas en donde se evidencia que la guerra ha desaparecido. El Ejército no dejará a un lado sus labores de control territorial, en el escenario en que se llegue a un acuerdo con las Farc.

El Ejército en esas zonas pasaría a ser de contención de bandas criminales, a proteger las zonas libres de guerra y a la defensa de la infraestructura crítica, como oleoductos, puentes, vías, entre otras, para que se logren las condiciones óptimas de seguridad en el marco del fin del conflicto.

Es decir, no las abandonaría, sino, por el contrario, cambiaría su objetivo para conseguir dichas condiciones que implican la desaparición del narcotráfico, la extorsión, el secuestro, el tráfico de armas, de municiones, de explosivos, de la minería ilegal como el oro, la plata o el coltán. (Colprensa, 2015)

CONCLUSIÓN

Por lo anterior, es posible concluir que la transformación del Ejército, para el posacuerdo, debe ir encaminada a la reorganización de la doctrina, la búsqueda del profesionalismo y la actualización tecnológica, con miras a consolidarse como una Fuerza multimisión, capaz de hacer frente a los retos y amenazas del siglo XXI.

REFERENCIAS

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). Estadísticas del conflicto armado en Colombia. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>
- Centro de Recursos Académicos para el Análisis de Conflictos. (2013). *Datos del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de: <http://www.cerac.org.co/es/recursos/datosconflictocolombia/>
- Colprensa. (2015, septiembre 26). Así sería el Ejército tras la firma del acuerdo de paz con las Farc. *El Colombiano*.
- Díaz, E. S. (2016, enero 26). *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA04-2016_Colombia_Finaltunel_ESRD.pdf
- Dirección de Estudios Sectoriales Grupo de Información y Estadística. (2010). *Anuario Estadístico del Sector Seguridad y Defensa 2003–2009*. Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional.
- Ejército Nacional. (2016). *Plan Minerva*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Ferrero, G. A. (2015, julio 30). Plan de transformación del Ejército. (Colombia, Entrevistador).
- Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2016). *¡Basta ya!* Bogotá: Imprenta Nacional.
- Judicial, R. (2012, febrero 19). Las bacrim crecen en todo el país. *El Espectador*.
- Reed, M. (2011, abril 03). Bacrim: trampa conceptual. *El Colombiano*. Recuperado de: http://www.elcolombiano.com/historico/bacrim_trampa_conceptual_-1-BGEC_128238